

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1397-1987.

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL CAMINO DE LA FARFANA (OSUNA, SEVILLA), 1985

JUAN ALONSO DE LA SIERRA FERNANDEZ
JUAN JOSE VENTURA MARTINEZ

SITUACION

Coordenadas UTM 30SUG142237; cota 330 m.; hoja SCE número 1005.

MOTIVO DE LA ACTUACION

El desmante realizado hace años para la ampliación de un camino destruyó parcialmente algunas estructuras arquitectónicas, cuyos restos eran visibles en el talud oriental del camino. El objetivo de la intervención era realizar una valoración de los restos mencionados para proceder posteriormente a consolidarlos y evitar así su progresiva degradación.

METODOLOGIA DE LA EXCAVACION

Se abrieron a lo largo del camino una serie de cortes de 10 m. de longitud por 3-4 m. de anchura, superficie que consideramos mínima para poder analizar la naturaleza y organización de las estructuras.

El rebaje de tierra se realizó por niveles artificiales de unos 0,30 m., en tanto no se produjera modificación alguna que nos permitiera ajustarnos a los auténticos niveles arqueológicos¹.

DESARROLLO DE LA EXCAVACION

Corte I

Corresponde al extremo sur del sector excavado. Supuso el punto de partida, aprovechando la existencia junto a dicho lugar de unas estructuras arquitectónicas parcialmente descubiertas por la actuación de unos aficionados. Su excavación aportó la siguiente secuencia:

I) Nivel superior de tierra vegetal en el que aparece material iberorromano revuelto.

II) Nivel de tierra vegetal más compacta aunque de la misma

composición. Se detectó la existencia de tres hoyos, dos de ellos con material moderno y el tercero con gran cantidad de piedras y escaso material cerámico romano y medieval.

III) Nivel de estructuras arquitectónicas que no dio rellenos alguno de tierra por constituir un conjunto compacto de varios muros adosados.

En el lado sur del corte quedó visible el ángulo de esquina de un edificio que ya había sido en parte puesto al descubierto por los ya mencionados aficionados. Dada su entidad y calidad decidimos ampliar el corte hacia el Sur, intentando en lo posible excavar la pequeña zona que en el interior no había sido tocada y también hacia el camino para documentar el contexto interior del edificio. En la parte interior (sector «b») se documentaron cuatro niveles:

I) Nivel de tierra vegetal del mismo tipo que el del resto del corte si bien aportando fragmentos de estucos.

II) Nivel de escombros con escasa cerámica ibérica y ausencia de estuco.

III) Nivel de tierra amarillenta suelta. Estéril.

IV) Nivel de relleno de piedras cegando el corte efectuado en la roca base para la construcción del muro de fachada.

En la parte exterior (sector «a») se detectaron los siguientes niveles:

I) Nivel superior común a los otros sectores.

II) Nivel de escombros con aparición de fragmentos de tejas y piedras y algún fragmento de terra sigillata. En el ángulo SE había restos de un pavimento de tierra bajo el cual obtuvimos escasos fragmentos de cerámica ibérica.

III) Nivel homogéneo de tierra amarillenta con escasa cerámica de tipo ibérico.

IV) Nivel de tierra grisácea mezclada con otra rojizo-amarillenta con cerámica escasa y poco significativa.

V) Nivel de tierra y piedras sueltas formando un encachado.

VI) Nivel de tierra asentada de color negruzco, con fragmentos de cerámica poco definidos. Sobre este nivel se excavó una zanja para la cimentación del muro exterior del edificio principal.

VII) Nivel de roca base.

LAM. I. Vista general del camino antes de la excavación.



LAM. II. Muros y zanja de cimentación del corte I.



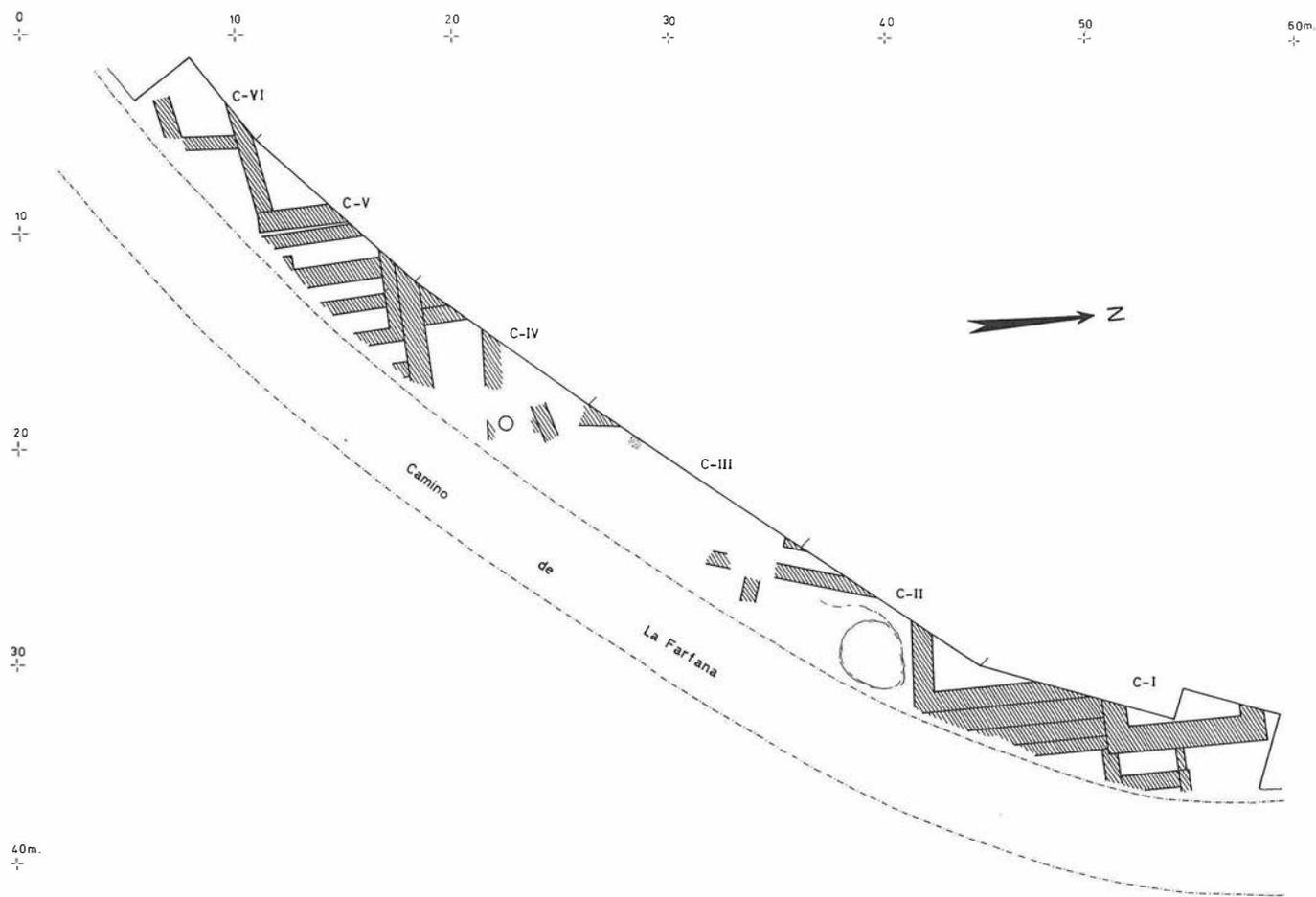


FIG. 1. Plano general de la excavación.

Corte II

El frente que daba al camino y un espacio en forma de cuña hacia el interior habían sido excavados previamente por aficionados. En base a esta división se distinguieron dos sectores convencionales. El primero de ellos dio la siguiente secuencia:

I) Tierra vegetal del mismo tipo que en los otros sectores, con escasa cerámica.

II) Comienzan a aparecer muros vinculados a la presencia de abundante escombro, con cerámica pintada de tipo ibérico y alguna medieval. Esta tónica continúa hasta quedar bien definido el ángulo de una habitación cuyos muros se habían destruido casi hasta el nivel de suelo, hallándose sobre ellos una olla y un candel medieval junto a restos de un hogar.

III) Nivel de habitación formado por una capa compacta de tierra rojiza de 0,05 m. de grosor conservada sólo en parte sobre la roca base.

La excavación del sector siguiente permitió desde su comienzo apreciar la existencia de una alteración del terreno, aumentando de forma considerable el porcentaje de cerámica disponiéndose a modo de relleno. En la parte sur continuó la tónica hasta el nivel del camino, siendo dominante la cerámica pintada ibérica, aunque a dicho nivel apareció algún fragmento de terra sigillata y de paredes finas. En la zona norte el material cerámico presentaba la misma potencia de relleno, pero totalmente homogénea sin presencia de cerámica romana. Dos muros perpendiculares pero a diferentes alturas pudieron ser documentados. Al nivel del camino se extendía una capa de cenizas con cerámica ibérica entre la que se hallaron dos fragmentos de barniz negro y una de figuras ro-

jas. Como el relleno continuaba, decidimos profundizar hasta alcanzar la roca base. Para ello se efectuó una cata de 2×2 m., cuyo rebaje nos aportó el mismo tipo de material. A medida que se iba profundizando la roca base aparecía formando una especie de talud, llegándose en el punto más profundo alcanzado en la cata a 2 m. respecto al nivel del camino. La configuración curva que presentaba la roca en planta, opuesta a la ya existente en el otro extremo del sector, parece que definía una oquedad elíptica en forma de cubeta.

Corte III

En toda la potencia del corte aparece el mismo tipo de relleno sin apreciarse tampoco cambios en el material, en el que predomina la cerámica ibérica pintada.

En la zona sur se detectó una alteración del terreno que presentaba el mismo tipo de material ibérico. El hoyo debió ser excavado en una época reciente pues en la sección se aprecia claramente cómo alcanza prácticamente la superficie del terreno. El resto del corte, dentro de su homogeneidad, ofrece dos fases de habitación que quedan así definidas:

A) Un muro que queda colgado superponiéndose a parte del terreno, cuya base queda a 1,20 m. de la roca base. A 1,90 m. hacia el Sur y al mismo nivel se proyecta sobre el perfil del corte una estructura formada por dos hiladas verticales y paralelas de adobes separadas entre sí unos 25 cm. y que van en una dirección casi perpendicular al muro citado.

B) El segundo nivel se asienta directamente sobre la roca base

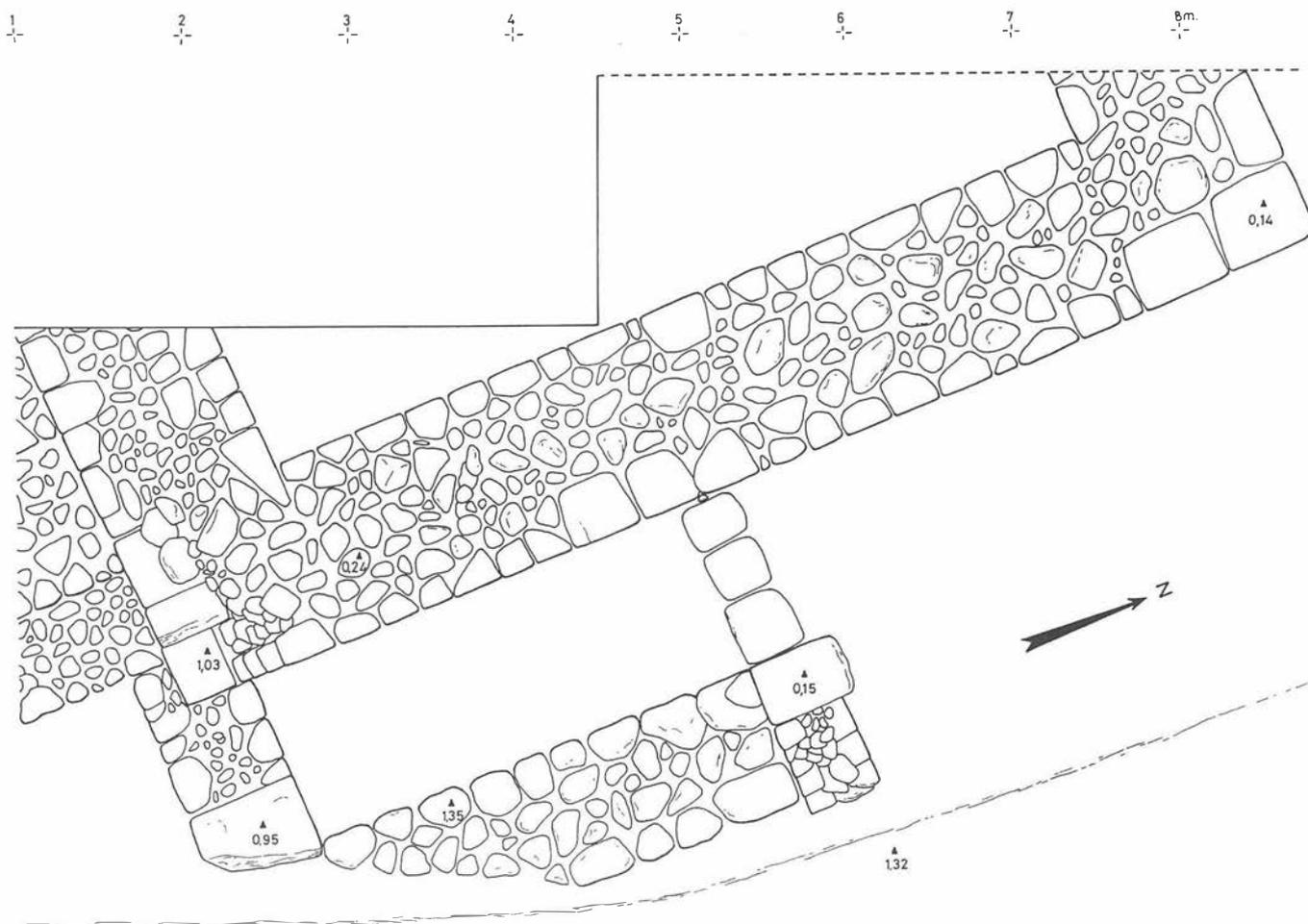


FIG. 2 Planta del sector norte del corte I.

y está representado por pequeños restos de un pavimento realizado con una delgada capa de tierra y una superficie de barro, alcanzando en el lugar donde se conserva una potencia de 0,12 m. A escasa distancia de este pavimento apareció una piedra de configuración circular, con rebaje central colocada in situ. Su diámetro es 0,19 m.

Corte IV

Su excavación aportó las siguientes secuencias:

I) Hasta una profundidad de 1,40 m. no existe diferencia alguna en la composición del terreno con fragmentos de téglulas e ímbrices, así como piedras.

II) Continúa la misma composición de terreno, pero con la aparición de algunos fragmentos de cerámica pintada. A 1,80 m. aparece un fragmento de cerámica campaniense fechable a comienzos del siglo II a. C.

III) Nivel de tierra color marrón claro que pudiera corresponder al nivel arqueológico de habitación. Dentro de él aparecen pequeños fragmentos de estuco pintado en negro. Igualmente aparecen una cuenta cilíndrica de pasta vítrea y un fragmento de campaniense. A 2,35 m. se alcanza la roca base.

Por lo que respecta a las estructuras arquitectónicas tenemos un recinto de habitación casi completo. Adyacente a una de las esquinas, junto al camino se encontró la boca de un silo, compuesta por una estructura rectangular de sillares que daba paso a un pequeño cuello cilíndrico labrado en la roca y a un recinto de forma acampanada. El único relleno que presentaba era una acumulación de tierra suelta con restos de material constructivo y ce-

rámico. En uno de los laterales se practicó una pequeña cata en la que tras bajar 0,60 m. alcanzamos el firme, constituido por una capa de tierra apisonada color ocre dispuesta sobre la roca.

Corte V

En esta zona habían realizado recientemente una excavación que, según referencias, alcanzaba hasta el nivel del camino. Una vez delimitada su área se procedió a su excavación independiente del resto del corte.

El corte presenta un relleno homogéneo con predominio de tierra marrón grisácea y escasos restos de material arqueológico. Entre el material cerámico cabe destacar sendas bocas de ánforas tipo Dressel I y un fragmento de paredes finas con decoración de espina. Una vez alcanzadas las divisiones estructurales se individualizaron a la espera de encontrar niveles reales de habitación, lo que se consiguió sólo en uno de los recintos.

Por lo que respecta a las estructuras en la zona norte del corte aparece la esquina de una cuya fachada abarca toda la potencia del corte. No obstante en su interior hay un pequeño ángulo junto al perfil con un nivel compacto de piedras a tan sólo 0,60 m. de la superficie. Efectuado un sondeo sobre esta acolmatación de piedras se documentó una potencia de un metro. A partir de él un relleno de tierra y algo más abajo un sillar. La falta de espacio hizo imposible la continuación del rebaje.

El resto del corte está ocupado por una serie de pequeños recintos estrechos y alargados dispuestos uno junto a otro, siendo todos ellos de una altura escasamente superior a un metro. De Norte a Sur los dos primeros presentan el relleno propio del cor-

te hasta prácticamente su base, aunque ya entre los muros la aparición de cerámica ibérica pintada se hace algo más frecuente. Un conglomerado irregular de pequeñas piedras forman la base de estos ámbitos. El recinto más al Norte fue el único que presentó una delimitación completa, con una entrada de 0,42 m., una anchura de 1,18 m. y una longitud de 4 m.

El tercer recinto a continuación de los anteriores estaba compartimentado por un potente relleno central de piedra dispuesto a modo de divisoria transversal. La parte que da al camino resultó totalmente estéril, mientras que en el interior apareció un sillar in situ dispuesto junto a la divisoria, apreciándose en el relleno de tierra frecuentes filtraciones que nos hizo pensar en la existencia de un nuevo silo. Una vez documentada la estructura de la posible boca se volvió a cubrir dada la premura de tiempo con que contábamos.

Un último recinto seccionado por el camino aportó una secuencia clara de niveles a partir de la aparición de los muros:

- I) Nivel superior con tierra de color siena.
- II) Nivel de una tierra muy oscura con inclusión de frecuentes carbonos, fragmentos de téngulas, ímbrices y algo de cerámica pintada.
- III) Suelo de la habitación, compuesto por tierra más o menos compactada de color amarillento, visiblemente afectada por la acción del fuego. Tenía una potencia de 8 cm. y bajo él iba un enchachado de pequeñas piedras similar al encontrado en anteriores recintos.

Corte VI

En toda su potencia aparece el mismo relleno. La cerámica es casi fragmentaria corresponde a la común, algo de terra sigillata, un fragmento de vidriada, etc. Las estructuras descubiertas corresponden al ángulo de una habitación, cuyo interior ocupa prácticamente la totalidad del corte. A extramuros sólo se recogió material revuelto. En el interior había una amalgama de piedras de

considerable tamaño que parecían bien conjuntadas entre sí. Levantadas algunas se pudo comprobar que se asentaban directamente sobre la roca base.

Dentro del recinto había una especie de pilón monolítico que se encontraba casi totalmente embutido en el perfil del corte. Procedimos a su limpieza efectuando un corte abovedado para acceder a su interior. Nos aportó un relleno muy suelto con abundantes cenizas y restos de un posible enfoscado de cal. Sus medidas interiores eran: longitud, 0,85 m., anchura 0,50 m. y altura 0,40 m. El exterior tenía una anchura de 0,78 m. y una altura de 0,57 m., de los que 0,35 m. mostraban una superficie más o menos cuidada siendo la parte inferior de aspecto más grosero. Al estar asentada sobre la roca base podemos pensar que toda esta zona quedaría bajo el pavimento.

ANÁLISIS GENERAL DE LAS ESTRUCTURAS

Aparejo

Todas las estructuras puestas al descubierto son de piedra del lugar. Según su labrado podemos distinguir dos tipos de aparejo:

A) Un tipo configurado a base de piedras paralelepípedas bien trabajadas en la cara vista que forman las paredes externas del muro. El interior se rellena con pequeñas piedras de configuración irregular.

B) Otro tipo cuyas paredes exteriores no muestran un aspecto tan regular como en el caso anterior.

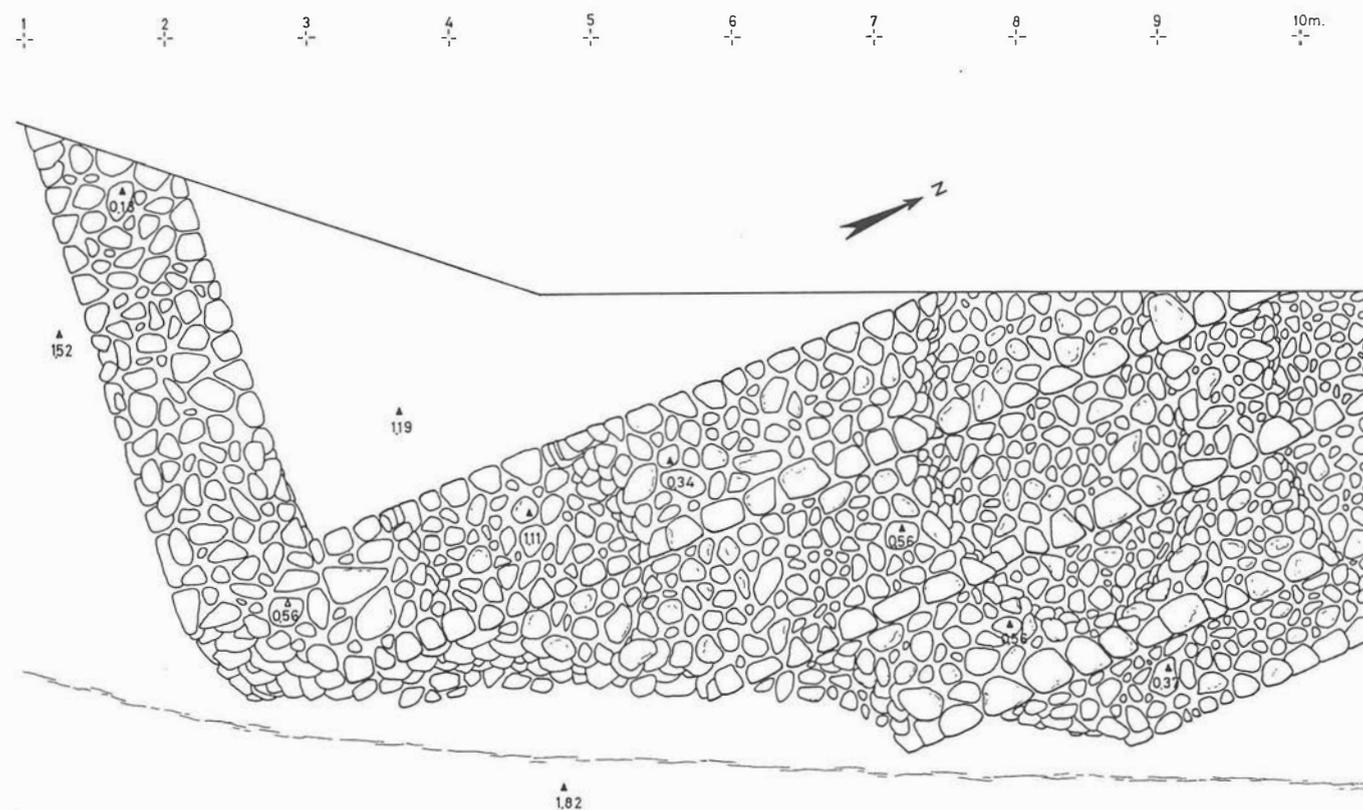
En ambos casos no hay señal de que se usara mortero para trabar las piedras, utilizándose para ello generalmente barro.

Respecto al uso de adobes sólo pueden citarse los casos ya mencionados en el análisis de cada corte.

Cimentación

Salvo en el caso del muro exterior del edificio principal del cor-

FIG. 3. Planta del sector sur del corte I y sector norte del corte II.



te I, en el que se excavó una zanja de cimentación, el resto de las estructuras se asientan sobre la roca base.

Recintos

Debido a las características obligadas de los cortes realizados, no podemos disponer de datos suficientes para realizar una interpretación coherente de los recintos, pues sólo quedaron parcialmente descubiertos.

Fases constructivas

Dentro de la dificultad comentada podemos hipotetizar la existencia de tres fases constructivas en el conjunto estructural del corte I, en el que además se define un nivel inferior sin relación a estructura alguna.

A) Nivel inferior, sobre la roca base, cortada por la cimentación del muro exterior del edificio principal.

B) Fase a la que corresponde el edificio principal.

C) Fase en la que se adosa al edificio anterior una serie de muros en el que se configura un espacio rectangular adosado a la fachada.

D) Fase en el que el espacio alargado se rellena y queda a la vez compartimentado por un cierre perpendicular.

En el resto de los cortes es más difícil diferenciar etapas e incluso relacionar las existentes con las citadas anteriormente. Lo que sí queda claro es que aparecen una serie de estructuras construidas sobre relleno, relacionadas probablemente con la fase «D» del corte I.

CONCLUSIONES

La excavación ha puesto al descubierto una zona de hábitat donde hemos podido documentar una sucesión de fases constructivas. El material cerámico predominante vinculable a las tres primeras fases corresponde a cerámica pintada de tipo ibérico y esporádicamente aparecen algunos fragmentos de cerámica pintada suri-tálica y campaniense. Esto y la ausencia de terra sigillata en los rellenos, nos vinculan las estructuras, al menos su relleno, a momentos preimperiales, bien de época republicana o bien incluso de época prerromana.

La cuarta fase del corte I presenta con claridad un nivel de habitación de época imperial. Cabe destacar que la colmatación de los recintos debió realizarse de forma homogénea en un momento determinado, que tal vez pueda vincularse al momento de inutilización de dichas estructuras, en el que una gran destrucción hiciera más fácil esta solución que proceder a su limpieza. A este respecto no podemos dejar de evocar el papel crítico jugado por la ciudad en la guerra entre César y Pompeyo.

Los resultados de la excavación muestran la evidencia de un hábitat ibérico en la zona al que se superpone la ciudad romana. Hasta el momento la zona había sido considerada exclusivamente como ampliación de época romana en la fundación de la colonia Genitiva Iulia. A escasa distancia del yacimiento aparecieron las conocidas tablas de bronce con las leyes de la ciudad y se encuentran los restos del teatro.